



Figura 5. Denia

llo medieval (fig. 5); y el duque de Maqueda construye en Santa Pola un castillo de nueva planta, anejo a una torre del rey, con cuatro modestos baluartes que dan alguna seguridad a cortinas (fig. 4).

La fase en que nos hallamos alcanza sus rasgos definitivos en 1565, cuando los turcos ponen sitio a la isla de Malta, bajo la protección española. Es uno de los momentos cruciales del Mediterráneo. La isla fortaleza casi cayó en manos del sultán, bajo los efectos de masivos ataques de hombres y naves, y se libró de ello gracias al audaz socorro que le prestó don García de Toledo, capitán general de las galeras de Nápoles. Así, pues, los turcos no podían aún traspasar impunes el estrecho que se extiende entre Sicilia y La Goleta de Túnez, en manos españolas, con su escudo en Malta. Pero la retaguardia de los turcos en España está activa, con su frente de la guerra de Granada en 1569. Siguen grandes preparativos para ambiciosos golpes estratégicos, como la toma de la ciudad de Túnez por don Juan de Austria, en 1573, pero seguidos de reveses catastróficos, como la toma por los turcos de esa misma ciudad y de la fortaleza española de La Goleta al año siguiente; por tanto, alarma general en los reinos de España e Italia.

LA OBRA CRÍTICA Y MATERIAL DE GONZAGA

Es el momento de Vespasiano Gonzaga, príncipe de Sabionetta, un enérgico y competente general de Felipe II. Nombro capitán general del reino, lo primero que hace Gonzaga es sendas visitas a la costa de poniente (desde Valencia ciudad hacia el sudoeste) y a la costa de levante (desde la ciudad de Valencia hacia el nordeste). Las relaciones de su visita constituyen un examen y crítica del estado general de defensa del reino. De ellos se saca como conclusión el escaso desarrollo de la fortificación abaluartada en esta parte de España.

Realizó Gonzaga su visita desde Guardamar a Cullera, esto es, a las villas y castillos "que están sobre la mar o muy cerca della en la costa de poniente", y que comprendía las comarcas más castigadas por el corso a lo largo de los últimos decenios debido al doble factor de su orografía, favorable al golpe de mano, y a la presencia de grandes concentraciones de moriscos en la vecindad. El informe fue concluido el 30 de septiembre de 1575²⁰. Es una devastadora crítica sobre lo que se ha hecho hasta entonces, en la que dirige dardos envenenados al ingeniero italo-suizo Fratin, que trabajó en algunos de los castillos. Una breve reseña tratará de

recoger lo esencial de lo encontrado por Gonzaga y sus recomendaciones. Empieza la relación en el sur del Reino, en Guardamar.

El castillo de Guardamar tiene por efecto defender con artillería la entrada del río Segura; no tiene traveses que valgan algo, ni terraplén, esto es, camino y plataforma a lo largo de los muros; los muros sólo sirven para defenderse de la lanza y el escudo; no tiene padrastró, ni traveses. Tiene algunas buenas piezas pertenecientes al General de Valencia. No vale la pena hacer gasto en él. Tiene el socorro de Orihuela, en cuyo castillo existe un agujero orientado de tal forma hacia el de Guardamar que sólo puede ver, sin confusión posible, las ahumadas que se hagan desde éste.

El castillo de Santa Pola, o Lugar Nuevo, es del duque de Maqueda, que aprovechando una torre del rey hizo un castillo desde su esquina. "Fue esta una obra muy impropia y de mucho gasto". Es obra moderna pero sin terraplén, y hay un padrastró harto cerca. "Traveses de poca sustancia y no de una ygualdad". Cumple el mismo servicio que la torre vieja; tiene doce buenas piezas, treinta y tres hombres y lo paga el duque; por eso "bien hecho es conservalle". Los de la villa de Elche acuden a los rebatos de Santa Pola.

Cuando se ocupa de la ciudad de Alicante, Gonzaga aborda el problema de su fortificación desde la perspectiva del cuadro estratégico general en esta parte de los reinos de España. La clave de la defensa territorial de la plaza está en el monte de Santa Bárbara. La clave de su defensa marítima está en otra parte. Su crítica de lo hecho es desoladora: la ciudad de Alicante está cercada de cerca nueva, pero de cubos redondos con almenas; "mas parece que sirven a hornato". Su muralla, "para cosa de lança y escudo es fortissima". No tiene terraplén. Recomienda que no se fortifique más la ciudad, ni que se haga puerto de galeras teniendo tan cerca el de Cartagena. Es mejor fortificar el castillo de Alicante; su acceso es muy difícil, no tiene padrastró, tiene traveses; aunque se le puede atacar con minas, es fácil hacer contraminas. Fratin hizo una tijera²¹ que "es imposible que haya salido de hombre tan entendido porque ocupa con la tixera toda la mejor parte de la plaza y patio que dentro hay". Hace recomendaciones que refleja en un dibujo que manda al rey. (Fig. 6)

Villajoyosa tiene castillo, "mas no se hace caso dél, está cercado a la antigua aunque reparado modernamente"; tiene buena plataforma con dos medios sacres reforzados que pertenecen al General de Valencia. No recomienda nada sobre este castillo, aunque sí que no se repare una cortina vieja hacia el mar que los de la villa quieren.

Benidorm podría fácilmente convertirse en isla, y aun hacerse inexpugnable, pero por no tener puerto no vale la pena. Se debe reparar para resistir el asalto de galeotas, y hacerlo habitar, para no tener que meter presidio de soldados reales. Debe negociarse con su señor, don Luis Fajardo.

Sobre el castillo de Bernia: "de lexos parece una hermita de Monserrate"; "la obra y artificio della no puede ser en el mundo peor". Tiene traveses pero en ellos no se puede hacer casamata por tener sólo un tercio de la espalda necesaria; las troneras son tan altas que el enemigo puede picar en el mismo través, es decir, puede abrir un hueco en el baluarte a su comodidad. No tiene

20. El ingeniero coronel Aparici, que transcribió la documentación existente en el Archivo General de Simancas referente a la ingeniería militar, da a los documentos que transcribe, entre los que se encuentran los informes de Gonzaga, la signatura AGS, Mar y Tierra, Leg. 79, 1575. Sus transcripciones figuran en el Catálogo Aparici, guardado en el Servicio Histórico Militar, de Madrid.

21. Lienzo de muro formado por dos planos que se juntan en ángulo normalmente obtuso.